



Artículos

Argentina y Vietnam durante las Guerras de Indochinas. La Relaciones entre Dos Países Forjada por la Guerra

Ezequiel Rodrigo Ramoneda

Introducción

Dentro de los países latinoamericanos, Argentina tiene una historia de gran riqueza con los países del Sudeste Asiático, en particular con Vietnam. Los Estados de Argentina y Vietnam establecieron relaciones diplomáticas en el año 1973, tras la firma de los acuerdos de paz de París. Ahora bien poco se sabe de las vinculaciones entre ambos países, que se retrotraen varios años atrás antes de este evento. No solo entre los estados hubo relaciones diplomáticas sino también entre otras entidades para-diplomáticas. Con la intención de recuperar parte de esta historia, el presente trabajo se propone estudiar la historia de las relaciones diplomáticas entre Argentina y Vietnam fundamentalmente en la década de 1960 en lo que hace a la Guerra de Vietnam, haciendo hincapié en los gobiernos de Illia, Onganía y Levingston.

Este estudio no debe entenderse como una descripción comparativa de lo que estaba ocurriendo independientemente en ambos países, sino contextualizar en el escenario mundial y regional la orientación que tomó la política exterior del gobierno argentino en relación a los países involucrados en el conflicto, a saber la República Democrática de Vietnam (Vietnam del Norte) y la República de Vietnam (Vietnam del Sur), y la postura y accionar de sectores del pueblo argentino con respecto a los acontecimientos que estaban teniendo lugar en aquella región tan alejada a nuestra realidad. La distancia geográfica oculta al desinterés indagar en las posibles vinculaciones y condena al olvido a sucesos fundamentales y actores comprometidos en suelo argentino con lo que estaba ocurriendo en el territorio vietnamita.

Entendiendo al Occidente como el ámbito donde se desarrolló principalmente la política exterior argentina, se buscara insertar la posición del gobierno y del pueblo argentino frente a la Guerra de Vietnam dentro de la orientación de la política exterior de la Argentina con referencia al Asia Oriental, a la vez que haciendo referencia a la política exterior con referencia a los Estados Unidos, principal potencia hegemónica en el hemisferio Occidental, pero también a la República de Cuba, país latinoamericano que planteó la vinculación de la causa vietnamita con las realidades latinoamericanas. Manteniendo el centro de atención en la política exte-

rior y las relaciones internacionales, se harán menciones de procesos internos para brindar mayor profundidad a la contextualización de los primeros.

Gobierno de Illia (1963-1966). El Preámbulo de la Política Exterior frente a la Guerra de Vietnam.

El Dr. Arturo Illia asumió la presidencia de la República Argentina en octubre de 1963, manteniéndose en el cargo hasta junio de 1966, en que fue derrocado por un golpe militar. En lo que hizo a la política exterior de su gobierno, encabezada por el Ministro de Relaciones Exterior Miguel Ángel Zavala Ortiz (1963-1966), remarcó el carácter pro-occidental de la misma, especialmente a favor de los Estados Unidos. Es en este contexto que debemos considerar surgimiento de la postura de Argentina frente a la Guerra de Vietnam, estallada en agosto de 1964.

Una de las áreas en donde queda mejor plasmada el carácter pro-estadounidense de la política exterior del país, especialmente en cuestiones políticas-militares, fue en la firma en mayo de 1964 del memorándum de entendimiento con el gobierno de los Estados Unidos respecto al Programa de Asistencia Militar (PAM). Este vino a manifestar la adhesión por parte del gobierno, influenciado por los sectores militares, de la doctrina de seguridad continental formulada por los Estados Unidos, a partir de la cual la amenaza no provenía de fuera sino que se encontraba dentro de cada país del continente por lo que las fuerzas armadas de los respectivos países latinoamericanos debían reorientar su acción hacia la represión policial del enemigo subversivo interno, a saber el comunismo revolucionario. Dentro de esta concepción, el régimen comunista instaurado por Fidel Castro en Cuba en enero de 1959, conocido como la revolución cubana, era percibido como la principal amenaza externa a la seguridad interna de los países de Latino América ya que era considerado el principal promotor de las actividades insurgentes de los movimientos izquierdistas y de las fuerzas subversivas que intervenían en el orden político interno de los respectivos países, lo que era entendido como una agresión. La respuesta de los Estados Unidos a esto fue la coordinación de los ejércitos de Latino América en el marco de la organización de las Conferencias de Comandantes en Jefe de Ejércitos Americanos iniciada en 1960. Cuba realizó una serie de gestiones a principios de la década de 1960 por medio de las cuales logró plantear la inclusión de América Latina en la Organización de Solidaridad de los Pueblos Afro-Asiáticos (OSPAA). Así logró celebrar en enero de 1966 en la ciudad de La Habana, Cuba, la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, también conocida como la Conferencia Tricontinental, lo cual daría origen a la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL). Entre sus principales objetivos estaba promover la internacionalización de los movimientos de izquierda a la vez que la lucha antiimperialista común contra los Estados Unidos y sus aliados en los países de las tres regiones. En el marco de la misma participaron varias delegaciones de países con gobiernos de izquierda, socialistas y comunistas, incluida una delegación de Vietnam, y se trataron varias cuestiones, dentro de las cuales se incluye el desarrollo de la solidaridad con la lucha del pueblo vietnamita. (Breene 1997, p. 95, Prashad 2007, p. 554) También contó con la participación de una delegación argentina. En agosto del año siguiente se celebraría también en la Habana la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). La participación argentina en estas dos conferencias internacionales era considerada por parte del gobierno militar como los intentos externos de Cuba de fomentar y asistir a la insurgencia interna en Argentina, como en otros países de Latino América. (Robben 2005, pp. 104-105)

La adhesión de esta concepción y la adopción de este rol por parte de las fuerzas armadas queda explicitado en la concepción concordante del Comandante en Jefe del Ejército, el General Juan Carlos Onganía (1962-1965). (Escude y Cisneros 2000, Míguez 2013, p. 8, Simonoff 2007, pp. 56-57). Fue Onganía el primer comandante en jefe del ejército que haya extendido la Doctrina de Seguridad Nacional por el ejército (Sheinin 2010, p. 126). Piensa en coincidencia el director de la Gendarmería Nacional, el general Julio Rodolfo Alsogaray (1963-1966). (Diario Clarín, Buenos Aires, 26 de julio de 1965, en Bozza 2008, p. 7, Miguez 2013, p. 14) Las mismas ideas eran compartidas por el Ministro de Defensa, Leopoldo Suarez. Así la lucha contra el comunismo tendría como daño colateral a la democracia. (Sheinin 2010, p. 126) El PAM implicó, entre otras cosas, un programa de ventas exclusivas por parte de los Estados Unidos de armamentos a las fuerzas armadas argentinas, en condiciones que generaba una dependencia de abastecimiento. Las fuerzas armadas argentinas tenían una larga lista de solicitudes de equipamiento atadas al Programa de Asistencia Militar de los Estados Unidos en Latino América. (Sheinin 2010, pp. 126-127) De esta sintonía con los intereses de los Estados Unidos, especialmente en cuestiones políticas-militares, se desprende el desarrollo del carácter anticomunista, particularmente anticastrista, de la política exterior de estos años. (Bozza 2008, pp. 7-9, Simonoff 2007, pp. 55-58) Esto se reflejaría en la postura argentina frente a la Guerra de Vietnam.

El General Onganía, en su cargo de Comandantes en Jefe del Ejército, realizó en junio de 1964, semanas antes del estallido de la guerra de Vietnam, una gira oficial por Asia Oriental, visitando Japón y la República de China (Taiwán), ambos aliados de los Estados Unidos en la lucha contra el comunismo en Asia Oriental. (Oviedo 2001, p. 146). Aunque sin haber hecho referencia, de la afirmación anterior se puede tranquilamente suponer su apoyo a la causa de los Estados Unidos, y de su aliado la República de Vietnam (Vietnam del Sur) frente a las fuerzas comunistas de la República Democrática de Vietnam (Vietnam del Norte), y los países socialistas y comunistas en Asia Oriental que la apoyaban. En 1965 se aleja del cargo, y organiza una gira por Europa, visitando España, Italia, Alemania Occidental e Inglaterra

Entre 1966 y 1967 la delegación argentina, a cargo del embajador José María Ruda (1966-1970), quien había sido nombrado durante la presidencia de Illia y continuo durante el gobierno de Onganía, volvió a participar por tercera vez como miembro no permanente como representante de los países de América Latina y el Caribe del Consejo de Seguridad del mencionado organismo, momento que coincide con el inicio de la Guerra de Vietnam. Ahora bien la Organización de las Naciones Unidas fue marginal en la cuestión de la Guerra de Vietnam, el peor conflicto hasta ese momento desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Se plantearon fuertes pronunciamientos y vigorosas exhortaciones por la paz durante los debates de la Asamblea General en esos años. Incluso los secretarios generales U Thant (1961-1971) y Kurt Waldheim (1972-1981) tomaron iniciativas para intentar facilitar y alentar las negociaciones de paz. Pero no hubieron los medios para traducir estos a un involucramiento efectivo de la organización en el conflicto, lo cual indicaba la inoperancia de la misma. En febrero de 1966 los Estados Unidos incluyó la cuestión de Vietnam en la agenda del Consejo de Seguridad, pero la propuesta de resolución no fue aceptada por otros miembros permanentes con derecho a veto. La delegación argentina, siguiendo instrucciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, estuvo dentro los países miembros del Consejo de Seguridad que estaban a favor de esto, apoyando la postura estadounidense, junto con Uruguay, Inglaterra, Países Bajos, Jordania, Taiwán, Japón, y Nueva Zelanda, además de los Estados Unidos (mientras que Francia, Mali, Nigeria y Uganda se abstuvieron, y la Unión Soviética y Bulgaria estuvieron en contra). Se lo considero un esfuerzo de propaganda de los Estados Unidos en el Consejo más que un

intento serio de buscar la paz a través de las Naciones Unidas. Por otro lado se planteaba que era la mesa de la conferencia de Ginebra el ámbito diplomático donde dirimir este conflicto, más teniendo presente que la República de Vietnam era miembro de las Naciones Unidas, pero no la República Democrática de Vietnam. No obstante, esto no volvió a suceder, argumentándose que cualquier avance en la inclusión de la cuestión y, eventualmente, el debate de un borrador de resolución con referencia a la cuestión de Vietnam produciría seguramente el veto de los Estados Unidos o de la Unión Soviética, lo que hubiese sido considerado una derrota diplomática por la falta de apoyo. Los miembros temían que la organización fuera dañada al quedar atrapada en el medio de la lucha de las dos superpotencias. Una vez que los Estados Unidos se involucraron profundamente en la Guerra de Vietnam, la capacidad de las Naciones Unidas por mantener la paz se redujo radicalmente. (McNemar 1976, pp. 94-96, Oviedo 2001, p. 139, Wallensteen y Johansson, p. 20)

Luego el Ministro de Relaciones Exteriores Zavala Ortiz organizó en marzo de 1966, meses antes del abrupto final del gobierno de Illia, una gira oficial por varios países del continente asiático, entre los cuales visitó Japón, la República de Corea (Corea del Sur), la República de Filipinas, la República de China (Taiwán), Hong Kong, y la República de Vietnam (Vietnam del Sur) (además de India y Pakistán). Había un interés económico en la gira, la cual buscaba fomentar la apertura de mercados no tradicionales para las exportaciones argentinas, ya que las economías de varios países de la región estaban desarrollándose rápidamente. Pero también había un interés político ya que buscó promover las relaciones diplomáticas con todos esos países pro-occidentales o aliados de los Estados Unidos en la lucha contra el comunismo en Asia Oriental. Zavala Ortiz hizo una parada en Vietnam del Sur en pleno desarrollo de la guerra. Durante la misma se entrevistó con el Ministro de Relaciones Exteriores, e incluso avanzó en los procedimientos para la apertura de la embajada de la República Argentina en ese país, ya establecido en febrero de 1964 por decreto N° 993, lo que jerarquizaba aún más las relaciones diplomáticas entre Argentina y Vietnam del Sur, aliado de los Estados Unidos en la región. (Oviedo 2001, p. 137, La República, Caracas, 7 de junio de 1968 en García Lupo 1972, p. 21, Simonoff 2007 p. 58). Zavala Ortiz se comprometió a que gobierno argentino brindaría ayuda humanitaria mediante el envío de cargamentos de alimentos y medicamentos, pero no podría contribuir con el envío de contingente de tropas militares. En mayo se firmó el decreto N° 3260 por medio del cual se autorizaba oficialmente lo anterior. (Oviedo 2001, pp. 135-138, Simonoff 2007, pp. 57-58, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto 1971) La visita de Zavala Ortiz a Vietnam del Sur fue considerada fundamentalmente como un apoyo diplomático a la acción anticomunista de los Estados Unidos en la región.

De lo anterior se destaca entonces, por un lado, un conjunto de personalidades en el gobierno de Illia, especialmente en el Ministerio de Relaciones Exteriores (radicales unionistas) y en el Ministerio de Defensa (bando de los azules) (Onganía, Alsogaray, Zavala Ortiz) que marcaron un carácter no sólo pro-occidental, sino también pro-estadounidense de la política exterior argentina, a lo cual añadieron un carácter marcadamente anti-comunista en general, particularmente anti-castrista. A su vez, resalta, por otro lado, que las vinculaciones de algunos sectores sociales pacifistas, antibélicos y de izquierda con el gobierno cubano se tradujeron y complemento con la solidaridad hacia la lucha del pueblo vietnamita. En el año 1966 las primeras iniciativas populares en favor del fin de la Guerra de Vietnam se organizan en el Movimiento Argentino de Ayuda al Vietnam (MAVIET). (MAVIET 1966, pp. 5-6) Estas cuestiones con referencia a la guerra de Vietnam en Argentina madurarían en el siguiente gobierno.

Gobierno de Onganía (1966-1970) y Levingston (1970-1971). El Gobierno Argentino frente a la Guerra de Vietnam.

El General Juan Carlos Onganía, quien fuera comandante en jefe del ejército durante la presidencia de Illia, se hizo del gobierno de la República Argentina, por medio de un golpe militar, en junio de 1966, manteniéndose en el cargo hasta junio de 1970, en que fue desplazado por sectores militares enfrentados. El General Roberto Marcelo Levingston, quien se estaba desempeñando como agregado militar en la Embajada Argentina en los Estados Unidos durante el último año del gobierno de Onganía, se hizo del gobierno de la República Argentina, por medio de una designación de la Junta de Comandantes en Jefe de las tres fuerzas armadas, en junio de 1970, manteniéndose en el cargo hasta marzo de 1971. Finalmente fue sucedido por Alejandro Agustín Lanusse (1971-1973), los cuales tomando a los tres en conjunto se los conoce como el período de la Revolución Argentina (1966-1973). En lo que hizo a la política exterior de su gobierno, encabezada por el Ministro de Relaciones Exterior Nicanor Costa Méndez (1966-1969), remarcó el carácter pro-occidental de la misma. Es en este contexto que debemos considerar gran parte del desarrollo de la postura del gobierno y del pueblo argentino frente a la Guerra de Vietnam.

Onganía buscó continuar a la vez que fortalecer la orientación de la política exterior previa, específicamente la postura pro-occidental y anti-comunista, entendiendo que el gobierno anterior no supo sostener plenamente la lucha contra el comunismo en el país y en la región latinoamericana, siendo una de las causas sugeridas de su derrocamiento. (Bozza 2008, p. 9, Simonoff 2007, p. 31, Míguez 2013, p. 21) Así la política exterior durante su gobierno tomo un cariz ideologizado, que se mantuvo en el gobierno de Levingston. El ascenso de Onganía como autoridad máxima del ejército argentino en 1963 y su golpe de estado en 1966 confirmó la influencia del análisis y la estrategia de la Doctrina de Seguridad Nacional, de inspiración estadounidense, dentro del ejército argentino. (Sheinin 2010, p. 125) Ahora bien, mientras que las autoridades argentinas y estadounidenses compartían el anti-comunismo como política prioritaria, divergían en como entendían el rol de la Argentina en el contexto de la Guerra Fría, donde las primeras lo consideraban significativo pero las últimas no. (Sheinin 2010, p. 129)

Desde los primeros momentos de su gobierno Onganía tuvo que enfrentarse con dificultades producto de tensiones con el gobierno de los Estados Unidos. En primer lugar, el mismo día que ocurrió el golpe, el gobierno estadounidense prohibió a los diplomáticos estadounidenses en Buenos Aires todo tipo de contacto con las nuevas autoridades del régimen de facto. A su vez, el gobierno estadounidense tardaría más de dos semanas de ocurrido el golpe de estado en reconocer al nuevo gobierno militar surgido del mismo, y mucho más en nombrar un embajador para Argentina. Esto puede ser considerado como una manera diplomática de presionar al gobierno argentino por parte del gobierno estadounidense. Estos primeros gestos diplomáticos de discordia se complicaron luego por una serie de hechos, que afectaron el carácter de la política exterior del gobierno militar de Onganía, todavía caracterizada como pro-occidental, pero de un esperado pro-estadounidensismo termino inclinándose prácticamente hacia algunos países de Europa Occidental, que venía a reforzar la tendencia positiva superavitaria del intercambio comercial con Europa Occidental frente a la tendencia negativa deficitaria del intercambio comercial con los Estados Unidos. (Escudé y Cisneros 2000, Sheinin 2010, p. 146)

Esto quedó demostrado en las cuestiones del abastecimiento de armamentos, tan importantes para contener la amenaza del comunismo, y, especialmente, del desarrollo de tec-

nología nuclear y de desarme. Dentro de los gestos diplomáticos de presión por los recientes acontecimientos del golpe de estado, el gobierno estadounidense detuvo toda venta de armamento a las fuerzas armadas argentinas, expresada particularmente en la cancelación de la oferta de tanques presentada al ejército argentino por parte de empresas estadounidenses en 1966. Grupos nacionalistas dentro de las fuerzas armadas argentinas, entendiendo que esta dependencia de abastecimiento de armamentos respecto de los Estados Unidos afectaba sensiblemente áreas estratégicas, presionaron a Onganía para explorar alternativas de abastecimiento para generar mayor autonomía en esta área y paliar la excesiva dependencia con los Estados Unidos. Sabiendo que esto afectaría los compromisos asumidos con los Estados Unidos en el memorándum de entendimiento respecto al Programa de Asistencia Militar firmado en 1964, se organizó una misión del ejército para visitar países europeos en 1967, en lo que se dio a conocer como Plan Europa. De esta manera en julio de 1967 el gobierno militar adjudicó la licitación internacional para la construcción e instalación de una estación terrena de comunicaciones vía satélites en Balcarce, Provincia de Buenos Aires a un consorcio de empresas italianas. Luego en febrero de 1968 adjudicó la licitación internacional para la compra de tanques a una empresa francesa. Ese mismo mes, el comandante en jefe de las fuerzas armadas de los Estados Unidos para la zona sur, el general Robert Porter, visitó el país para intentar convencer a las autoridades militares argentinas de abortar la oferta francesa y retomar la oferta estadounidense, incluso con nuevas condiciones, en el marco del memorándum de entendimiento firmado entre ambos gobiernos con respecto al Programa de Asistencia Militar, pero el nuevo comandante en jefe del ejército argentino, general Julio Rodolfo Alsogaray (1966-1968), quien fuera director de la Gendarmería Nacional durante la presidencia de Illia, decidió mantener la adjudicación en favor de la empresa francesa. Hubieron también tratativas por parte de la marina argentina para obtener fragatas y destructores también en Europa. (Escudé y Cisneros 2000, Mazzei 2012)

Finalmente en mayo de 1968 el gobierno militar aceptó, por medio del decreto N° 749, la oferta presentada por la empresa alemana Siemens, frente a la oferta presentada por las empresas estadounidenses Westinghouse y General Electric, para la construcción e instalación, a través de una subsidiaria, de una central nuclear destinada a la producción de energía eléctrica en Atucha, Provincia de Buenos Aires, la primera en Latino América. Esto se debió fundamentalmente a que la propuesta alemana se basaba en la utilización de uranio natural como combustible para la operación de la central, el que la Argentina cuenta con reservas abundantes, en vez de la propuesta estadounidense que se basaba en la utilización de uranio enriquecido, lo que hubiera generado una dependencia esencial con los Estados Unidos, uno de los pocos proveedores de este insumo. En diciembre de ese mismo año el gobierno militar firmó un acuerdo con el gobierno de la República Federal de Alemania por medio del cual se otorgaba un crédito de U\$ 100 millones para la construcción de la central nuclear de Atucha. (Escudé y Cisneros 2000) De esto último se puede inferir además la postura crítica que delegaciones argentinas mantuvieron en diversos foros multilaterales regionales y mundiales donde se trató la cuestión del desarme nuclear y la no proliferación de armas nucleares. Argentina apoyaba estas cuestiones con la salvedad de que no coartase su programa nacional de desarrollo de tecnología nuclear y la utilización de la misma con fines pacíficos, postulados que defendía frente a las eventuales restricciones que surgían en instrumentos jurídicos internacionales, siendo el país latinoamericano más adelantado en este terreno. Esta cuestión, que sería una de las continuidades en la política exterior argentina, incluso predatando los gobiernos de Illia y Onganía, chocaba con los intereses de política y seguridad nuclear de los Esta-

dos Unidos y otras potencias occidentales. (Escudé y Cisneros 2000, Sheinin 2010, pp. 129-131)

Estos acontecimientos, y otros más, perjudicaron los intereses económicos estadounidenses en el país, lo cual no pudo evitar tener repercusiones políticas. Esto fue reforzado por la gira oficial que el Ministro de Relaciones Exteriores Costa Méndez organizó en marzo y abril de 1969 por varios países del continente europeo, entre los cuales visitó Italia, Francia y la República Federal de Alemania. (Escudé y Cisneros 2000, La República, Caracas, 7 de junio de 1968 en García Lupo 1972, pp. 124-128)

Puede ser que las mayores concordancias entre el gobierno de Argentina y de los Estados Unidos se encuentren más bien en el carácter anticomunista, particularmente anticastroista, de la política exterior de ambos. Al enfrentar lo que consideraban era una amenaza comunista revolucionaria global, los oficiales militares argentinos y estadounidenses nunca habían cooperado juntos más cercanamente o con un set común de objetivos militares más claro. (Sheinin 2010, p. 123) Aunque Estados Unidos no identificaba Argentina como un potencial punto de conflictividad equivalente a América Central y el Caribe, si estimaba un peligro comunista persistente en Argentina. (Sheinin 2010, p. 127) Entendiendo el rol que debían cumplir las fuerzas armadas internamente contra la amenaza revolucionaria del comunismo, el gobierno militar llevó adelante un accionar policial-represivo por parte de las fuerzas armadas en todos los ámbitos de la vida nacional del pueblo argentino, restringiendo derechos y desconociendo libertades civiles, reprimiendo huelgas y movilizaciones, interviniendo sindicatos y universidades, y prohibiendo actividades políticas, buscando evitar que elementos comunistas se infiltrasen por cualquier ámbito disponible en la sociedad argentina. Una expresión de esto fue la represión en julio de 1966 de los estudiantes y profesores de distintas facultades de la Universidad de Buenos Aires, que se oponían a la decisión del gobierno de intervenir a las universidades, conocido como la Noche de los Bastones Largos. O también la clausura en 1970 del Instituto Di Tella, ámbito vanguardista de formación de los artistas de Argentina en la década de 1960. Producto de estos y otros incidentes, muchos científicos, profesores, y artistas emprendieron exilios voluntarios. De esta manera, en el marco de la lucha contra la amenaza revolucionaria del comunismo, el gobierno militar reprimió toda expresión o movilización popular, entendiéndose por igual a los reclamos de las decisiones del gobierno en política exterior con los de la política interior llevaba adelante, como todos inspirados por elementos comunistas con apoyo de Cuba. Esta postura se reflejó en la condena al régimen castrista como la principal amenaza externa por promover las actividades insurgentes de los movimientos izquierdistas y de las fuerzas subversivas que afectaban el orden político interno del país. (Bozza 2008, p. 11, Escudé y Cisneros 2000, Míguez 2013, p. 2) Esto queda explicitado en las declaraciones del discurso del nuevo comandante en jefe del ejército luego de la dimisión de Julio Alsogaray, el teniente general Alejandro Agustín Lanusse (1968-1971), pronunciado en septiembre de 1968 frente a los Comandantes en Jefe de los Ejércitos de los países latinoamericanos durante la celebración de la Octava Conferencia de Comandante en Jefe de Ejércitos Americanos en Río de Janeiro, Brasil, donde señaló que los países americanos eran conscientes de la existencia de un enemigo común en el continente: el comunismo internacional. (Escudé y Cisneros 2000). Es interesante notar que en esta reunión participo el general William Childs Westmoreland, recientemente nombrado Jefe del Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos, luego de haberse desempeñado como comandante en jefe de las fuerzas armadas estadounidenses en la Guerra de Vietnam (1964-1968), quien probablemente haya comentado sobre las tácticas utilizadas para la lucha contra las guerrillas y la represión de insurgencias en Vietnam. (Mazzei 2012, Black 1997, p. 211)

En este contexto se entiende que la postura del gobierno militar de Onganía con respecto a la Guerra de Vietnam se enmarcaba coincidentemente en el carácter anticomunista de la política exterior compartida con el gobierno de los Estados Unidos. El gobierno argentino realizó una serie de gestos diplomáticos de adhesión simbólica a la causa de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam, la cual entendían como una agresión comunista más que una lucha por la independencia. Estos pretendían mejorar las relaciones con los Estados Unidos, ya afectadas por las desavenencias previamente mencionadas. Se puede inferir que no había un interés genuino por parte del gobierno argentino de participar en el conflicto, teniendo presente que Asia Oriental no era una de las tradicionales áreas geográficas de importancia de la política exterior argentina. Ahora bien que los gestos diplomáticos hayan sido simbólicos no dejan de ser menos sustanciales debido a que apoyaba la causa de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam, en un momento de crisis de la hegemonía estadounidense, más teniendo en cuenta la posición precursora de Argentina frente a otros países en Latinoamérica. De esta manera posiblemente el gobierno argentino buscaba paliar convenientemente las desavenencias con los Estados Unidos, incluso beneficiarse en otros planos.

De esta manera, se destaca el mantenimiento de la posición de la delegación argentina al respecto de la Guerra de Vietnam en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. De acuerdo a los diplomáticos estadounidenses en las Naciones Unidas, la delegación argentina mantendría su posición a favor de la inclusión de la cuestión de Vietnam en la agenda del consejo de Seguridad. (Sisco, J., "Possible Recourses to United Nations on Vietnam", 1967, en Gibbons 1995, pp. 678-679) Luego en enero y febrero de 1968 había tenido lugar la Ofensiva del Tet, campaña basada en ataques sorpresas ejecutados por las fuerzas del Ejército Popular de la República Democrática de Vietnam (Vietnam del Norte), junto con el apoyo de las fuerzas del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur (Viet Cong) en la República de Vietnam (Vietnam del Sur), durante las celebraciones del año nuevo vietnamita, contra las fuerzas estadounidenses y sus aliados en el territorio survietnamita. Para estos momentos también tenía lugar la visita a la Argentina del general Robert Porter, para intentar convencer a las autoridades militares argentinas de retomar la venta de armamentos estadounidenses. En el marco de mismo se daría el envío de una misión de observación de militares argentinos de alto nivel a Vietnam del Sur. Respondiendo a una invitación de las autoridades militares estadounidenses, el comandante en jefe del ejército, general Julio Rodolfo Alsogaray, la reorganizó para en mayo de 1968, pocos meses después de la ofensiva del Tet, tratándose de la primera misión militar de un país de Latinoamérica en visitar el teatro de operaciones de Vietnam. La misma fue presidida por el general de brigada Mariano de Nevaes. A su llegada a Saigón fue recibida por el general William Childs Westmoreland. El objetivo principal de la misma era que sus integrantes observasen y estudiaran las tácticas utilizadas para las luchas contra las guerrillas y la represión subversiva utilizadas por las tropas estadounidenses en Vietnam, para ser luego eventualmente transmitidas y replicadas en la formación de las fuerzas armadas argentinas. También se aprovechó el viaje para demostrarles en la práctica los equipos militares estadounidenses en el marco de las negociaciones para retomar la venta de armamentos por parte de los Estados Unidos. (Castrillón y Casabal 2001, Escudé y Cisneros 2000, La República, Caracas, 7 de junio de 1968 en García Lupo 1972, pp. 20- 23, Sheinin 2010, pp. 126-127, SAV 1968, p. 23) Hubieron también tratativas para enviar una segunda misión de observación de militares en 1969. (SAV 1970, p. 14)

Pero no había intención de enviar un contingente de tropas militares argentinas a Vietnam del sur. (La República, Caracas, 7 de junio de 1968 en García Lupo 1972, p. 21) El embajador argentino en los Estados Unidos gestionó que el gobierno argentino contribuyera con

el envío de veinte mil dosis de vacunas anti-coléricas en abril de 1968 a Vietnam del Sur, las cuales entrego al representante diplomático survietnamita en los Estados Unidos. Finalmente al mes siguiente, el mismo mes en que llegaba la misión de observación de militares argentinos, el gobierno argentino envió cinco mil toneladas de trigo con destino a Vietnam del Sur, habiéndose implementado el decreto N° 3260 de mayo de 1966 gestionado por el anterior Ministro de Relaciones Exteriores Zavala Ortiz. (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto 1971)

4. MAVIET-SAV (1966-1971). El Pueblo Argentino frente a la Guerra de Vietnam.

Frente a las medidas represivas internas en la lucha contra el comunismo y los gestos diplomáticos externos en apoyo a la causa de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam por parte del gobierno militar de Onganía, sectores del pueblo argentino, conmovidos frente a los acontecimientos que estaban teniendo lugar en Vietnam, se organizaron en movimientos de solidaridad en favor de la República Democrática de Vietnam y el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, y en contra del gobierno de los Estados Unidos y el gobierno aliado de la República de Vietnam (Vietnam del Sur). Mientras el gobierno militar argentino apoyaba fuertemente los objetivos y acciones en Vietnam de los Estados Unidos, la opinión popular argentina reflejaba una oposición fuerte al involucramiento en Vietnam de los Estados Unidos no muy diferente de la hostilidad en los países de Europa Occidental y Latino América. (Sheinin 2010, p. 123) De esta manera detrás de la condena popular a la política exterior llevada adelante por el gobierno de los Estados Unidos en Vietnam, estaba la crítica popular al gobierno militar de Onganía, no sólo por las medidas políticas y económicas implementadas sino también por su política exterior por la asistencia brindada al gobierno de los Estados Unidos en referencia a la Guerra de Vietnam. Esto último se manifestó en el mantenimiento de la representación diplomática argentina en Vietnam del Sur, pero por sobre todo en el envío de alimentos y medicamentos, y una misión de observación de militares a Vietnam del Sur, gobierno aliado de los Estados Unidos, en la primera mitad de 1968. (SAV 1968, pp. 22-23)

En 1966 surge el Movimiento Argentino de Ayuda al Vietnam (MAVIET), el cual se disolvió en mayo de 1968 para integrarse dentro del Movimiento de Solidaridad Argentina con Vietnam (SAV), movimientos que buscaron aunar y coordinar los esfuerzos de aquellos sectores del pueblo argentino en favor del fin de la guerra de Vietnam para asegurar la continuidad y mejorar la efectividad de los mismos. (MAVIET 1966, pp. 5-6, SAV 1968, p. 11). Dentro de este participaron cientos de personas pertenecientes a diversas afiliaciones políticas, condiciones económicas, ambientes culturales, corrientes de opinión pública, y creencias religiosas representativos de la vida nacional, como dirigentes políticos, líderes sindicales, referentes eclesiásticos, intelectuales, científicos, profesionales, artistas, personalidades de la cultura, representantes estudiantes y obreros, amas de casa, entre otros, pero que todos compartían una simpatía y un espíritu solidario para con la lucha del pueblo vietnamita. Se puede apreciar la adhesión hacia el interior del mismo de entidades pacifistas y antiimperialistas, como el Consejo Argentino por la Paz, pero también de organizaciones políticas, especialmente de izquierda, especialmente el Partido Comunista Argentino, además del Partido Socialista Argentino y la Unión Cívica Radical del Pueblo, que influenciaban e incidían en las primeras. (Campione 2007, p. 194) En un principio estaba coordinado por la Comisión Promotora Nacional que fue reemplazada en 1968 por la Dirección Nacional, la cual se constituía por una Junta Ejecutiva y un conjunto de comisiones de trabajo dentro de las cuales se puede mencionar las

de hacienda, publicidad, relaciones y organización. Aunque la mayoría de sus integrantes procedían de la ciudad de Buenos Aires, se contaba con participaciones locales de las principales ciudades provinciales del interior del país, como Rosario, Santa Fe, Paraná, Corrientes, Posadas, Córdoba, San Miguel de Tucumán, Resistencia, Mendoza, San Juan, y La Plata, junto con otras varias ciudad de la provincia de Buenos Aires. (SAV 1968, pp. 31, 35, SAV 1968, p. 50) Se realizó el primer encuentro nacional en octubre de 1968 (SAV 1968, p. 3), el segundo encuentro en diciembre de 1969. (SAV 1970, p. 14), y el tercer encuentro en octubre de 1970.

La vocación solidaria del MAVIET-SAV en apoyo a la lucha del pueblo vietnamita se enmarcaba en el entendimiento de que los acontecimientos que estaban teniendo lugar en el Sudeste Asiático, en concreto la guerra desencadenada por los Estados Unidos y sus aliados contra el pueblo vietnamita, tanto sea por la intervención en Vietnam del Sur como los ataques a Vietnam del Norte, y los otros pueblos de la Indochina, podían repercutir y replicarse en Argentina. En principio, se entendía que el accionar del gobierno de los Estados Unidos se trataba de una violación a las normas del derecho internacional, por lo tanto esta actitud agresiva podría poner en peligro potencialmente la soberanía de los otros pueblos del mundo, ya que al vulnerarse la soberanía de un país, se está afectando de alguna manera los derechos fundamentales de los otros pueblos del mundo a autodeterminar libremente sus propios destinos sin injerencia extranjera. Encontraban la expresión de esto en la política de intervención llevada adelante por el gobierno de los Estados Unidos en Latino América, donde busca instalar y mantener a gobiernos autoritarios complacientes que mantuvieran la disciplina social por medio del uso de la fuerza para contener el comunismo, del cual el gobierno militar de Onganía era uno. Al comprender así el interrelacionamiento de la situación nacional en el orden internacional, donde consideraban a los Estados Unidos como el enemigo común, donde en Vietnam extiende la destrucción y en Argentina la subordinación, entendían en consecuencia que las acciones realizadas para criticar la complacencia del gobierno militar argentino con la política de los Estados Unidos debían acompañar e incidir en las acciones para condenar la injerencia de los Estados Unidos en Vietnam. De esta manera la lucha de estos sectores del pueblo argentino se colocaba en la lucha del pueblo vietnamita, una lucha que era común debido a que el apoyo brindado al pueblo vietnamita en su lucha contra los Estados Unidos era parte de los esfuerzos realizados en la lucha del pueblo argentino por impedir la influencia de aquel país en Argentina. De aquí se desprende la existencia de una vinculación sustancial e indisoluble de la defensa por la libertad y la soberanía nacional del pueblo vietnamita con la del pueblo argentino, defensa que beneficiaría no solo a la liberación del pueblo vietnamita, sino también contribuiría a salvaguardar la de los otros pueblos del mundo, asegurando así un orden internacional más justo.

La vocación solidaria del MAVIET-SAV se desarrolló en un contexto interno socio-político complejo. A los pocos meses de establecerse el nuevo gobierno militar en junio de 1966 se profundizó el clima de descontento y malestar popular contra aquel, que ya venía del gobierno anterior, y se traduciría prontamente en desobediencia social generalizada, en donde distintos sectores sociales, especialmente estudiantiles universitarios y obreros, se empezaron a manifestar en distintas ciudades del país en protesta contra el autoritarismo del gobierno y al plan económico de matiz liberal elaborado por el Ministro de Economía Adalberto Krieger Vasena (1967-1969). Este clima llegaría a su momento culminante con el estallido de los levantamientos en la ciudad de Córdoba y en la ciudad de Rosario en mayo y en septiembre de 1969, conocidos como el Cordobazo y el Rosariazo, huelgas generales convocadas por los sindicatos locales a la que se sumaron los estudiantes universitarios, que se convertirían en una de las revueltas urbanas más grandes de la historia argentina hasta ese momento.

Estas manifestaciones de protesta se debían más a las condiciones políticas y económicas imperantes en el país, pero fueron interpretados por el gobierno militar como organizados y promovidos por elementos subversivos de izquierda, producto de la infiltración del comunismo desde Cuba, y profundizó la represión social. Igualmente mostraron la incapacidad del gobierno militar por mantener la paz. Luego en junio de 1970 fue secuestrado y ejecutado el General Pedro Eugenio Aramburu, militar que se hizo del gobierno de la República Argentina, por medio de un golpe militar, en 1955. Esto terminó de minar el poder del gobierno militar de Onganía por lo que sería reemplazado por Levingston. (Escudé y Cisneros 2000, Mazzei 2012) Así el MAVIET-SAV llevó adelante la convicción de su labor solidaria en apoyo a la lucha del pueblo vietnamita, potenciada por las experiencias de organización y movilización de las manifestaciones en protesta contra el gobierno militar pero también soportando los rigores de la represión del mismo. A su vez el movimiento solidario argentino con la lucha del pueblo vietnamita fue parte de un conjunto de iniciativas similares a nivel internacional. Estas también se desarrollaron en un contexto internacional caracterizado por el descontento y malestar popular general en distintas regiones del mundo hacia diferentes formas de opresión de los modelos políticos y socioculturales. Entre otros sucesos, se destaca la revolución cubana de 1959 en Latino América, con su impulso antiimperialista contra el poder político y económico de los Estados Unidos en Latino América, los movimientos por los derechos civiles en la década de 1960 en Estados Unidos, especialmente en lo que hace a la defensa de los derechos de los afrodescendientes frente a la discriminación, segregación y opresión racial sufrida, además del hipismo, con sus postulados de rechazo a los modelos de consumismo y pugna de la vida comunitaria y revolución sexual a partir del amor libre y la búsqueda espiritual, y el Mayo Francés de 1968, la revuelta estudiantil universitaria que explotó en Francia.

El programa llevado adelante por las diversas entidades y organizaciones en el marco del MAVIET-SAV en apoyo a la lucha del pueblo vietnamita se manifestó complementariamente en diversas iniciativas. En primer lugar se destaca la coordinación del movimiento solidario argentino con los movimientos solidarios de otros países del mundo, en el marco de la adhesión a llamamientos de iniciativas internacionales para poner fin a la guerra en Vietnam, además para luchar contra los gobiernos militares mantenidos por los Estados Unidos. Para la región de Latino América, fue clave las gestiones realizadas por Cuba, quien acercó a los movimientos solidarios de los países de la región a la causa vietnamita en su promoción de la lucha antiimperialista común contra los Estados Unidos, donde la experiencia de la lucha del pueblo vietnamita se constituyó en el ejemplo en el cual identificarse. Fue de esta manera que estos movimientos comienzan a articular su solidaridad en apoyo a la lucha vietnamita. El interés por la lucha del pueblo vietnamita generado en estas conferencias maduró en la voluntad de organizar y participar en conferencias propiamente sobre la Guerra de Vietnam. Una delegación argentina del MAVIET participó en la Conferencia Mundial sobre el Vietnam celebrada en julio de 1967 en la ciudad de Estocolmo, Suecia. (Zapata 1967, pp. 57-59) Luego una delegación argentina del SAV participó en la Conferencia Hemisférica por la Paz en Vietnam celebrada entre noviembre y diciembre de 1968 en la ciudad de Montreal, Canadá, donde se reunieron por primera vez entidades y organizaciones solidarias de distintos países del continente americano para coordinar las acciones en común a escala continental. (SAV 1968, p. 34, SAV 1968 pp. 13-17, 53)

Uno de los aspectos donde se apreció esta coordinación fue en las acciones públicas de protesta. Se organizaron diferentes marchas y movilizaciones, que vinieron a manifestar públicamente la vocación del pueblo argentino en apoyo a la lucha del pueblo vietnamita. La mejor expresión de esto fue la organización en noviembre de 1969 de una marcha de cientos

de personas que recorrieron el centro de la ciudad de Buenos Aires hasta la sede de la embajada de los Estados Unidos en el país. Esta estuvo en consonancia con las marchas que se realizaron en otras partes del mundo en el marco de una gran jornada internacional por el fin de la guerra en Vietnam, iniciada en los Estados Unidos un mes antes con las marchas masivas, denominadas Moratorio para Terminar con la Guerra de Vietnam en octubre y la Marcha contra la Muerte en noviembre, las más grandes en la historia de los Estados Unidos hasta ese momento. (Lembcke 2000, pp. 44-48, SAV 1970, p. 8) Además de las marchas, y durante las mismas, se realizaron campañas de recolección de firmas de petitorios, para adherir a los lineamientos de los llamamientos realizados, reclamando el fin de la guerra en Vietnam y la paz de los pueblos de Indochina, para engrosar los reclamos mundiales. En los mismo se detallaba las demandas del cese incondicional de las agresiones y otros actos de hostilidad por parte de los Estados Unidos contra el pueblo vietnamita, especialmente los bombardeos de la aviación, el retiro total e inmediato de las fuerzas armadas y equipos bélicos de los Estados Unidos y sus aliados del territorio vietnamita, y la negociación de una solución diplomática al conflicto, conforme a los acuerdos de Ginebra de 1954. Se buscó hacer entrega de los documentos, junto con las correspondientes adhesiones acompañantes, ante el embajador de los Estados Unidos en el país para ser remitido al presidente de aquel país. El más claro ejemplo fue en 1970 en que se reunieron más de 67.500 adhesiones al petitorio que fue dirigido al presidente Nixon. (SAV 1970, p. 40) Además de lo anterior, se enviaron cartas a los secretarios generales de la Organización de las Naciones Unidas, U Thant en julio de 1968 y Kurt Waldheim en julio de 1972, para que hicieran llegar a los delegados de los otros países de la Asamblea General la posición argentina, y para poder asistir a los secretarios general en sus respectivos reclamos al Consejo de Seguridad. (SAV 1968, p. 9, Consejo Argentino por la Paz 1972, p. 34) No obstante, como ya fue planteado, aunque las Naciones Unidas era un foro donde expresar la condena a la agresión de los Estados Unidos, esta resultó infructuosa al no traducirse los reclamos en un accionar a favor de la paz en Vietnam, de ahí que cobrasen mayor importancia otro tipos de fotos internacionales, como los ya mencionados, para encauzar la labor solidaria a favor de la paz en Vietnam.

Desde el ambiente de las universidades y otros establecimientos académicos-educativos, se organizaron centenares de reuniones, como charlas, debates, conferencias sobre la Guerra de Vietnam, y se publicaron decenas de documentos de difusión, como publicitadas en períodos, gacetillas, boletines, folletos, volantes y afiches. Junto con las marchas, que le daban visibilidad pública de alguna manera, el objetivo de todas estas actividades era publicitario para contrarrestar, por un lado, el discurso pro-estadounidense de los medios oficiales, y, por otro lado, para superar la censura impuesta por el gobierno sobre los organismos de difusión, diarios, emisoras radiales y canales de televisión, de lo que consideraba publicidad subversiva. Sobre el primer aspecto, diversas entidades sociales y organizaciones profesionales de la República Democrática de Vietnam extendieron invitaciones a sus contrapartes en el exterior para que delegados de las mismas visitaran el país y observasen por su propia cuenta la vida del pueblo vietnamita y los sufrimientos causados por la agresión estadounidenses, para luego difundir lo visto una vez regresados al país. En algunos casos participaron argentinos, dentro de las cuales destaca la visita de Rubens Iscaro, responsable sindical del Partido Comunistas Argentina y futuro integrante del MAVIET-SAV en junio de 1965. (ANTEO 1965, p. 4) También viajó en misión de paz a aquel país una delegación del SAV en 1969. (SAV 1970, p. 14) Sobre el segundo aspecto, el SAV empezó a publicar solicitadas pagas desde sus primeros momentos, destacándose el "Llamamiento al País: por el fin de la Guerra de Vietnam" en abril y mayo de 1968. (SAV 1968, p. 3, SAV 1968, p. 48) Aunque no

formalmente miembro del MAVIET-SAV, pero compartiendo la vocación solidaria para con el pueblo vietnamita, es digno de rescatar en el ambiente periodista la figura de Ignacio Ezcurra, periodista argentino que trabajaba en el diario La Nación, quien decidió ir a Vietnam del Sur en mayo de 1968 a cubrir la guerra por sus propios medios, lugar donde perdió la vida. Finalmente se destacó la participación de varias personalidades de las artes y la cultura, que realizaban exposiciones de obras artísticas, espectáculos, proyecciones de cine, articulando la expresión artística con el compromiso político. La expresión más patente fue la organización por parte del artista León Ferrari y otros de una muestra de arte colectiva en la galería Van Riel en 1966, denominada "Homenaje al Vietnam", en la cual convocó y reunió a decenas de los principales artistas plásticos del momento quienes llenaron el establecimiento con sus obras en condena de la Guerra de Vietnam, siendo la primera en América del Sur. (SAV 1968, p. 8, Clarín 25 de julio de 2013, Kohan 1998, Lebenglik 2013, SAV 1968, p. 38, La Rosa Blindada 1966, p. 60)

Para terminar, a nuestro entender, la contribución concreta más importante de la labor solidaria del pueblo argentino para con el pueblo vietnamita fueron el desarrollo de una serie de campañas populares solidarias realizadas en todo el país por las diversas organizaciones componentes del MAVIET-SAV para recaudar fondos, utilizados para la compra y el envío de medicamentos a la República Democrática de Vietnam para aliviar los sufrimientos y enfermedades que afligían al pueblo vietnamita. En estos destaca especialmente la quinina, droga utilizada para tratar la malaria, una de las principales causas de bajas entre las fuerzas norvietnamitas. (Bartecchi 2007, p. 125) Las cifras expresan la materialización del esfuerzo solidario del pueblo argentino. En 1966 se reunió la suma aproximada de \$ 5.000.000 y en 1967 la suma aproximada de \$ 9.000.000, con los cuales se compraron y enviaron medicamento, entre estos 185 kilogramos de quinina (Zapata 1967, pp. 57-59, SAV 1968, p. 38), entre enero y noviembre de 1968 se reunió la suma aproximada de \$ 10.600.000, equivalente a U\$ 22.900, con los cuales se compraron y enviaron medicamentos, entre estos 208 kilogramos de quinina (SAV 1968, pp. 10-11), entre marzo y diciembre de 1969 se reunió la suma de \$ 15.154.131 con los cuales se compraron y enviaron medicamentos, entre estos 808 kilogramos de quinina (SAV 1970, p. 7), entre abril de 1970 – diciembre de 1970 se reunió la suma de \$15.930.127 con los cuales se compraron y enviaron medicamentos, entre estos 818 kilogramos de quinina (SAV 1970, p. 40), entre 1971-1972 se reunió la suma de \$17.007.345, equivalente a U\$ 20.700, con los cuales se compraron y enviaron medicamentos, entre estos 350 kilogramos de quinina (SAV 1971, Consejo Argentino por la Paz 1972, p. 38). En estos esfuerzos tuvo importancia las campañas financieras anuales realizadas por el partido comunista, que aportaban un porcentaje de lo recaudado. A título de ejemplo en 1968 se derivaron aproximadamente \$ 7.500.000 que equivalió al 70,7% de la suma total de lo recaudado por el SAV (SAV 1968, p. 11) y en 1969 se derivaron \$ 8.150.000 que equivalió al 53,8% de la suma total de lo recaudado por el SAV. (SAV 1970, p. 24) De esta manera se aprecia, además de la participación de integrantes del mismo, el importante aporte, como también influencia, del partido comunista dentro del MAVIET-SAV.

Todas estas actividades contribuyeron a la solidaridad del pueblo argentino, manifestándose no solo en el apoyo moral de sectores del pueblo argentino con la lucha del pueblo vietnamita contra los Estados Unidos, sino que, además, este se transformó en un apoyo político al sumarse a la presión ejercida por la opinión pública internacional, al coordinarse el movimiento solidario argentino con los movimientos solidarios de otros países del mundo, y se tradujo en un apoyo material con el envío de medicamentos.

Conclusión

La posición de Argentina frente a la Guerra de Vietnam estuvo dividida. Por un lado, se encontraba el gobierno, o mejor dicho, grupos militares y burocráticos en este que compartían una fuerte opinión anticomunista, que se enraizó en la presidencia de Illia y maduro, luego, durante el gobierno militar de Onganía y Levingston. En este aspecto, más que un alineamiento, fue la concordancia del carácter anticomunista que adoptó la política exterior del gobierno argentino con los intereses perseguidos por la política exterior del gobierno de los Estados Unidos, lo que llevó a la lucha contra el comunismo no solo en Latinoamérica, en su hostigamiento a Cuba, sino también en Asia, en la Guerra de Vietnam.

Esto se manifestó durante la presidencia de Illia en la jerarquización de las relaciones bilaterales con visita del Ministro de Relaciones Exteriores, Zavala Ortiz, a Vietnam del Sur y el inicio de procedimientos para la elevación a la categoría de embajada de la sede diplomática argentina en aquel país, además del apoyo en el Consejo de Seguridad de la propuesta de resolución sobre la cuestión de Vietnam presentada por los Estados Unidos y el compromiso de ayuda humanitaria mediante el envío de cargamentos de alimentos y medicamentos entre los meses de febrero y mayo de 1966, continuado luego durante el gobierno militar de Onganía con la implementación de la ayuda humanitaria comprometida en la forma del envío de veinte mil dosis de vacunas anti-coléricas y cinco mil toneladas de trigo, además de una misión de observación de militares de alto nivel, a Vietnam del Sur entre los meses de abril y mayo de 1968. A lo anterior se suma la adopción por parte de Onganía, mientras fue comandando en jefe del ejército y luego como autoridad máxima del país, de la doctrina de seguridad continental formulada por los Estados Unidos, siendo la Conferencias de Comandantes en Jefe de Ejércitos Americanos el principal foro de difusión. La política llevada adelante por el comandante en jefe de las fuerzas armadas de los Estados Unidos para la zona sur, el general Robert Porter, quien había visitado el país en febrero de 1968, podría así explicar la participación del comandante en jefe de las fuerzas armadas estadounidenses en la Guerra de Vietnam, el general William Childs Westmoreland, en la Conferencias de Comandantes en Jefe de Ejércitos Americanos en septiembre de 1968, para transmitir su experiencia sobre la lucha antiterrorista en Vietnam a las máximas autoridades de los ejércitos en Latinoamérica.

Ahora bien, esta concordancia anticomunista manifestada en esta serie de apoyos diplomáticos por parte del gobierno argentino con el accionar de los Estados Unidos en Vietnam, aunque no menos sustanciales, se daban en una región Asia Oriental, especialmente el Sudeste Asiático, que no era una de las tradicionales áreas geográficas de importancia de la política exterior argentina. De aquí que estos el gobierno argentino buscaba paliar convenientemente las desavenencias que venían entorpeciendo las relaciones con el gobierno de los Estados Unidos, especialmente en lo que se refiere al abastecimiento de armamento y otros materiales bélicos, y visiones encontradas sobre sucesos en la región Latinoamericana. Esto se aprecia en el desarrollo temporal de la postura del gobierno para con la Guerra de Vietnam, en la cual se destaca un período de gestación de iniciativas, especialmente entre febrero y mayo de 1966, para luego verse truncadas las mismas por los acontecimientos del golpe de estado de Onganía y la postura adoptada frente al mismo por el gobierno de los Estados Unidos. Recién entre febrero y mayo de 1968 se retomaría la cuestión buscando concretar las iniciativas gestadas casi dos años atrás, además de otra más.

Por otro lado, se encontraban sectores diversos de la sociedad argentina agrupados en el MAVIET y, fundamentalmente, en el SAV, al cual adhirieron entidades pacifistas y antiimperialistas, como también de organizaciones políticas, especialmente de izquierda, que surgieron

en la presidencia de Illia y se desarrollaron, luego, durante el gobierno militar de Onganía y Levingston. En el marco del MAVIET-SAV llevaron adelante una comprometida labor solidaria para con la lucha del pueblo vietnamita, que se tradujo no sólo en apoyo moral, condenando la agresión de los Estados Unidos, sino también político, al sumarse a la presión ejercida por la opinión pública mundial por medio de distintos foros e iniciativas internacionales, como la participación en la Conferencia Hemisférica por la Paz en Vietnam celebrada entre noviembre y diciembre de 1968 en Montreal, Canadá, al coordinarse el movimiento solidario argentino con los movimientos solidarios de otros países del mundo, como las marchas realizadas en noviembre de 1969 en el marco de una gran jornada internacional por el fin de la guerra en Vietnam, iniciada en los Estados Unidos con las marchas denominadas Moratorio para Terminar con la Guerra de Vietnam en octubre y la Marcha contra la Muerte de ese mismo mes, o el viaje a Vietnam ese mismo año. Y en un apoyo material con las campañas populares realizadas para recaudar fondos, donde se recaudaron más de 73 millones de pesos para ser utilizados para la compra y el envío de medicamentos a Vietnam.

En lo que hizo a su articulación internacional, fueron herederas de cierta manera de las acciones llevadas adelante por el gobierno de Cuba en acercar y transmitir a los pueblos latinoamericanos la experiencia de la lucha del pueblo vietnamita, especialmente la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina organizada en enero de 1966 y la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) organizada en agosto de 1967, ambas en Habana. Esta era símbolo de la resistencia a la opresión imperialista y la defensa de las libertades de los pueblos, en una década caracterizada por diversos movimientos por la libertad y emancipatorios en distintos aspectos de la vida de los pueblos. Pero también en lo que hizo a su accionar nacional, fue inspiración de las manifestaciones de protesta, en ese clima de descontento y malestar popular, contra el autoritarismo y las medias económicas del gobierno militar, que desembocarían en el Cordobazo y el Rosariazo en mayo y en septiembre de 1969. También se aprecia un desarrollo temporal de la labor solidaria del pueblo argentino, primero entre los años 1966 y 1967 en el marco del MAVIET, donde se empezaron a generar las primeras iniciativas, y los años siguientes en el marco del SAV, donde maduró la articulación de las aquellas potenciándose todavía más.

Con la ofensiva del Tet, se puede apreciar que el año 1968 fue el año bisagra también con respecto a la postura del gobierno y del pueblo argentino frente a la Guerra de Vietnam. Para el gobierno militar, retomaron las iniciativas truncadas con anterioridad para apoyar diplomáticamente al gobierno de los Estados Unidos en su accionar, para el movimiento de solidaridad, maduraron las iniciativas a favor de la paz llevadas adelante años anteriores.

Luego del gobierno de Levingstone, seguirá el gobierno de Lanusse. En su gobierno se empezaron a dar los primeros gestos de flexibilidad en el carácter anticomunista de la política exterior. En este trasfondo se empezara a gestar el acercamiento con Cuba y Vietnam, donde el peronismo incorporó elementos de la izquierda, incluido el reclamo por el fin de la Guerra de Vietnam. Esto terminará de formalizar con el establecimiento de relaciones bilaterales entre la República Argentina y la República Democrática de Vietnam en 1973 durante la tercera presidencia de Juan Domingo Perón.

Bibliografía

- "Argentina giving Most Hearty Support to Anti-red Movement, Gen. Onganía States in Taipei", (14 de junio de 1964) Taipei, Taiwan Today. Recuperado de <http://taiwantoday.tw/ct.asp?xItem=170766&ctNode=122>.

- Bartecchi, C. E., (2007) "A Doctor's Vietnam Journal", Bennington, Merriam Press. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=8922SDtk29EC>.
- Black, J. K., (1977) "United States Penetration of Brazil", Manchester, Manchester University Press. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=O2a7AAAAIAAJ>.
- Breene, R. G., (ed) (1997) "Latin American Political Yearbook 1997", New Brunswick, Transaction Publishers. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=k2Gm2z-ZNx4C>.
- Bozza, A., (2008) "El Anticomunismo en los Sesenta. Huellas y Razones de una Obstinción", trabajo presentado en las V Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, organizadas por el Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-096/15.pdf>.
- Campione, D., (2007) "El Partido Comunista de la Argentina. Apuntes sobre su Trayectoria", en Concheiro, E., Modonesi, M., Gutiérrez Crespo, H., (ed) El Comunismo: otras Miradas desde América Latina, (pp. 167-215) México, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=9PTASHum4BsC>.
- Castrillón, E. G., y Casabal, L., (02 de septiembre de 2001) "Misión Criolla en Vietnam", Buenos Aires, La Nación – Enfoques. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/210600-mision-criolla-en-vietnam>.
- Comisión Promotora Nacional, (1968) "Llamamiento al País. Respuesta Argentina", Buenos Aires, Solidaridad Argentina con Vietnam.
- Dirección Nacional, (1968) "La Argentina y el Mundo ante el Drama del Vietnam", Buenos Aires, Solidaridad Argentina con Vietnam (SAV).
- Dirección Nacional, (1970) "¡Que se Retiren del Sudvietnam las Tropas de EE.UU. y sus Aliados!", Buenos Aires, Solidaridad Argentina con Vietnam.
- Dirección Nacional, (1970) "Frente al Enemigo Común Argentina y Vietnam Unidos en un Mismo Deseo de Paz e Independencia Nacional", Buenos Aires, Solidaridad Argentina con Vietnam.
- Dirección Nacional, (1971) "7 Puntos para la Paz en Indochina", Buenos Aires, Solidaridad Argentina con Vietnam.
- "Encuentro Argentino por el Fin de la Guerra en Vietnam", (1972) Buenos Aires, Consejo Argentino por la Paz.
- Escudé, C., y Cisneros, A., (ed.) (2000) "La Revolución Argentina (1966-1973)", en Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina, Buenos Aires, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Recuperado de <http://www.argentina-ree.com/14/14-001.htm>.
- García Lupo, R., (1972) "Mercenarios y Monopolios en la Argentina de Onganía a Lanusse 1966-1971", Buenos Aires, Achaval Solo.
- Gibbons, W. C., (1995) "The U.S. Government and the Vietnam War: Executive and Legislative Roles and Relationships, Part IV: July 1965 – January 1968", Princeton, Princeton University Press. Recuperado de https://books.google.com.ar/books?id=D6P_AwAAQBAJ.
- Iscaro, R., (1965) "Un Argentino en Vietnam", Buenos Aires, Editorial Anteo.
- Kohan, N., (23 de agosto de 1998) "Los Intensos Años 60", Buenos Aires, Clarín – Testimonios. Recuperado de <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/1998/08/23/i-01601e.htm>.
- Lebenglik, F., (26 de julio de 2013) "Cuando el Arte Mueve las Conciencias", Buenos Aires, Página 12 – El País. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-225347-2013-07-26.html>.

- Lembcke, J., (2000) "The Spitting Image: Myth, Memory, and the Legacy of Vietnam", Nueva York, New York University Press. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=IJrzaNOjjzWC>.
- Longoni, A., (Agosto, 1993) "Vanguardia Artística y Vanguardia Política en la Argentina de los Sesenta: Una Primera Aproximación", en Revista Chilena de Literatura del Departamento de Literatura de la Facultad de Filosofía y Literatura de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 42. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=yjd1W6dOwz0C>.
- Mazzei, D., (2012) "Bajo el Poder de la Caballería: El Ejército Argentino (1962-1973)", Buenos Aires, EUDEBA. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=JcdpBgAAQBAJ>.
- McNemar, D. W., (1976) "United Nations Peacekeeping: An Alternative for Future Vietnams", en Falk, R. A., (ed) "The Vietnam War and International Law: The Concluding Phase", (pp. 94-113) Princeton, Princeton University Press. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=IWN9BgAAQBAJ>.
- "Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto Año 1971", Buenos Aires, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.
- Míguez, M. C., (Mayo, 2013) "¿Anticomunistas, Antiestatistas, Antiperonistas? La "Nacionalización" de la Doctrina de Seguridad Nacional en la Argentina y la Legitimación del Golpe de Estado de 1966", en Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Política, Buenos Aires, 7(1). Recuperado de http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/RRIIsesentas_miguez.pdf.
- "Murió León Ferrari, el Artista que Cuestionó a las Instituciones", (25 de julio de 2013) Buenos Aires, Clarín – Revista Ñ. Recuperado de http://www.revistaenie.clarin.com/arte/murio-Leon-Ferrari_0_962304003.html.
- Prashad, V., (2007) "The Darker Nations: A People's History of the Third World", Nueva York, The New Press. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=m0PTWyWBc30C>.
- Quesada, M. S., (2012) "La Argentina. Historia del País y de su Gente", Buenos Aires, Editorial Sudamericana. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=SPU6xgVBdRcC>.
- Robben, A. C. G. M., (2005) "Political Violence and Trauma in Argentina", Philadelphia, University of Pennsylvania Press. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=U7EUYfaFN-QC>.
- "Salón Homenaje al Vietnam" (septiembre de 1966), Buenos Aires, La Rosa Blindada.
- Secretariado Ejecutivo de OSPAAAL, (1966) "Declaración General de la Primera Conferencia Tricontinental", La Habana. Primera Conferencia Tricontinental. Recuperado de <http://constitucionweb.blogspot.com.ar/2014/06/declaracion-continental-de-la-primera.html>.
- Sheinin, D. M. K., (2010) "Argentina and the United States: An Alliance Contained", Georgia, University of Georgia Press. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=6YBeKrvwBD0C>.
- Simonoff, A. C., (2007) "Los Dilemas de la Autonomía: la Política Exterior de Arturo Illia (1963-1966)", La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de la Plata. Recuperado de http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/Tesis/tesis%20simonoff.pdf.
- "Testimonio sobre Vietnam", (1966) Buenos Aires, Movimiento Argentino de Ayuda al Vietnam.
- Wallensteen, P., y Johansson, P., (2004) "Security Council Decisions in Perspective", en Malone, D., (ed), "The UN Security Council: from the Cold War to the 21st Century", (pp. 17-

34) Londres, Lynne Rienner Publishers. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=iww8h3E8MBMC>.

- Zapata, P., (1967) "Lo que he Visto en Vietnam", Buenos Aires, Ediciones Testimonio.
- Zapata, V., (2010) "La Revolución Argentina (1966-1973)", en Simonoff, A. (ed), La Argentina y el Mundo frente al Bicentenario de la Revolución de Mayo. Las Relaciones Exteriores Argentina desde la Secesión de España hasta la Actualidad, (pp. 257-283) La Plata, Editorial de la Universidad Nacional de la Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.11/pm.11.pdf>.